

MEDIA MARATON DE TORDESILLAS,

Hoy hemos estado en Tordesillas, en la Media Maratón donde se disputaba el campeonato nacional de la distancia.

Gran ambiente en los prolegómenos con gran afluencia de público en la zona de salida, en la Av. de los Toreros. Circuito vallado en varias zonas de la salida y meta por exigencias de la organización.

Los dorsales y la bolsa del corredor se recogen en la Casa del Tratado. Dorsal personalizado y nueva modalidad de chip que se incorpora al tobillo del pie.

Vemos las listas de inscritos, con alrededor de quinientos participantes destacando los nombres del Campeonato de España (Chema Martínez , Díaz Carretero , los hermanos Nuñez en chicos y Azucena Díaz, María José Pueyo o nuestra maratoniana olímpica Elena Espeso que, al final , no pudo correr. Sin olvidar a los vallisoletanos, Mayordomo, Ben Henia o Giralda (¡Qué valiente hay que ser para lanzar un ataque en el km. 3 de carrera).



El club viene con buena participación, como en otras pruebas de la liga social. De todas formas, la reciente celebración de la Media de Valladolid hace una semana, la disputa de la carrera en sábado y que, hace poco hemos vuelto de las vacaciones de verano ha restado presencia de atletas.



Salida espectacular a las seis de la tarde a ritmo de pasodoble de la banda de música municipal con una temperatura cercana a los treinta grados.



Lo vemos, lo apreciamos pero no nos damos cuenta. Salimos muy deprisa, tenemos las fuerzas intactas pero las circunstancias meteorológicas están ahí, acechando, y rápidamente, acusamos los rigores del calor.

A la altura del kilómetro cuatro tenemos quinientos metros de subida a la plaza Mayor. Grandes aplausos del público animado por Jesús, el speaker, que nos hace sentirnos importantes y nos impulsa por la fuerte pendiente.

Empezamos a pensar en lo que queda de carrera y lo mermados que vamos de fuerzas. Nos hidratamos en el puesto del km. 5 pero, al momento, salimos del pueblo, el público ya no está, y nos encontramos solos, con el fuerte calor, asfalto, falta de aire y ni un solo árbol que nos proteja con su sombra.

Intentamos poner un ritmo de carrera llevadero, sin realizar sobreesfuerzos; es el propio cuerpo el que nos envía mensajes para que corramos más despacio, se va imponiendo a nuestra mente.

El ritmo de carrera decrece, alcanzamos el kilómetro ocho y vemos compañeros que se paran buscando un poco de aire, los corredores del campeonato que no han aguantado el ritmo de cabeza se retiran de la competición guardando sus fuerzas para una mejor ocasión.

Hasta Matilla de los Caños hay continuas subidas que se sienten cada vez más empinadas. Hay una sensación de que vamos muriendo lentamente. La liebre de una hora treinta minutos pasa sola como si todos sus compañeros de viaje se hubieran evaporado.

Llegamos al pueblo y nos reconfortan levemente los tímidos aplausos de las gentes del lugar y el hecho de que iniciamos el camino de vuelta. Los dos primeros km pican hacia arriba y hay algo de viento en contra. Nos olvidamos del reloj y escuchamos a nuestro cuerpo. Ayuda sobremanera que el calor ha disminuido. Son casi las siete de la tarde.

En el km trece vemos a Yesenia Centeno, una de las favoritas, tirada en el suelo asistida por dos corredores. Esperan a la ambulancia. Está controlada.

Vemos el puesto de agua del km quince. Afrontamos con alegría y fuerzas renovadas la última subida conociendo que el trazado será algo más suave.

Intentamos aumentar ligeramente el ritmo de carrera pero vamos bastante tocados. Hay tres repechos hasta el km. veinte que se nos atragantan un poco. También la rotonda del km diecinueve está ahí aunque, este año, nos hemos librado del viento

Bajamos el puente elevado y divisamos el pueblo y el maravilloso público. El último medio km vallado e inundado de gente aplaudiendo a rabiar es impresionante.

Te acercas a la valla chocando las manos asomadas de los niños disfrutando del momento final. La llegada a meta es otro triunfo.

Tenemos la medalla recordatoria del campeonato para todos e intentamos beber y comer algo y que el cuerpo vaya recuperando la normalidad.



Vemos llegar a los compañeros que comentan la dureza de la prueba y los malos momentos que han tenido. Pese a ello, cada rostro refleja la alegría y satisfacción por la media maratón realizada.

Carrera muy dura, exigente, épica con su pequeña historia personal de cada uno que recordará siempre. Destacar que todos los Atletas Populares llegaron a la meta pese a las dificultades sufridas. Los tiempos fueron muy discretos pero, como dicen los más sabios, en carreras en estas circunstancias, no hay que mirar el reloj. Con escuchar las sensaciones del cuerpo es suficiente.

Y, más tarde, la recompensa. Elvira, Gloria, Gabriela, Milagros, Emilio, Juan, José Potente suben al pódium. Bueno, no todos, alguno estaba en el bar reponiendo fuerzas. Trofeo para ellos. Y no sólo eso, también premio en metálico para los que entraron entre los tres primeros de cada categoría y ganadoras por equipos en categoría femenina.

Mención especial para Luis Lerma, buen amigo de los Atletas Populares, que afectado por la extrema dureza, las dos horas y veinte minutos de carrera, la emoción de la llegada y una mala asimilación de los alimentos tomados en meta, sufrió un pequeño corte de digestión con desmayo incluido.

Gracias a la rápida atención de la persona encargada del Polideportivo Municipal, los voluntarios de las ambulancias y el personal del centro de salud de Tordesillas la recuperación fue casi inmediata.

¡FELICIDADES y ENHORABUENA PARA TODOS!

AGUSTIN MARTIN

(fotos de Jesús Baza)